

Jesús Navarro Botella (1881-?), maestro racionalista, activista anarquista y editor*

Antoni Dalmau i Ribalta
Fundació Teatre Lliure, Barcelona

RESUMEN: *Tras la dura represión de fines del siglo XIX y el fracaso de la huelga general de 1902, el anarquismo catalán empezó a salir de su marasmo con la incorporación de una nueva generación formada en el Centro Obrero de Estudios Sociales. Uno de sus miembros más significados fue sin duda el alicantino Jesús Navarro Botella, un maestro racionalista establecido en Barcelona que perteneció a la esfera de influencia de Francisco Ferrer Guardia. Huido después a París, estuvo implicado en 1905 en los preparativos del atentado fallido contra Alfonso XIII en la rue Rohan. Tras un forzoso exilio en Suramérica, acabó en la capital francesa trabajando en el mundo editorial y progresivamente alejado de su anarquismo juvenil. En definitiva, la trayectoria personal de este activista resulta sumamente ilustrativa de un momento de cambio en el movimiento obrero en la primera década del siglo XX. Dicho cambio acabaría desembocando en un nuevo sindicalismo revolucionario que daría lugar a la formación, primero, de Solidaridad Obrera (1907) y posteriormente de la Confederación Nacional del Trabajo (1911).*

PALABRAS CLAVE: **Jesús Navarro; anarquismo; enseñanza racionalista; Torrevieja; Barcelona; Alfonso XIII.**

Jesus Navarro Bonilla (1881-?), rationalist master, anarchist and publisher.

* Archivos consultados: Archive de la Préfecture de Police (APPP), París; Archives Nationales (ANP), París; Archivio Storico Diplomatico degli Ministero degli Affari Esteri (ASDMAE), Roma; Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE), Madrid; Archivo General de la Administración (AGA), Alcalá de Henares; Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona (AHCB), Barcelona.

ABSTRACT: *Following the harsh repression of the late Nineteenth century and the failure of the general strike of 1902, the Catalan anarchism began to emerge from its slump with the introduction of a new generation raised in the Centro Obrero de Estudios Sociales. One of its most significant members was undoubtedly the Alicantinean Jesús Navarro Botella, a rationalist teacher based in Barcelona who was in Francisco Ferrer Guardia's sphere of influence. Navarro Botella then fled to Paris in 1905, where he was involved in the failed attack of the rue Rohan against Alfonso XIII. After a forced exile in South America, he ended in Paris working in the publishing world and progressively away from his youthful anarchism. In sum, the trajectory of Navarro Botella is highly illustrative of the changes that the working movement underwent in the first decade of the 20th century. These changes would finally give birth to a new form of revolutionary syndicalism and to the creation of Solidaridad Obrera (1907), first, and to the Confederación Nacional del Trabajo later on, in 1911.*

KEY WORDS: **Jesus Navarro; anarchism; rationalist education; Torre Vieja; Barcelona; Alfonso XIII.**



Figura 1

El alicantino Jesús Navarro Botella (Figura 1) es uno de los personajes notables que poblaron la vida del anarquismo catalán de la primera década del siglo XX, aun habiendo pasado por ella de una manera muy fugaz. Maestro de formación, y tras haber vivido una breve etapa republicana en Madrid, Navarro colaboró activamente en la propagación de la labor pedagógica de Francisco Ferrer Guardia y su Escuela Moderna y se adhirió con entusiasmo al antimilitarismo que animaba a los libertarios barceloneses del Centro Obrero de Estudios Sociales. Sin embargo, tuvo que huir muy pronto tras haber sido

uno de los acusados por un atentado con explosivos del año 1904 en Barcelona. Refugiado en París, e implicado inicialmente en el atentado fallido contra el rey de España y el presidente francés del año 1905, se fue distanciando progresivamente de sus ideas juveniles y acabó convirtiéndose en un traductor y editor signficado de una importante empresa editorial parisina.

El presente trabajo, que baraja numerosas fuentes inéditas y procedentes muy a menudo de archivos españoles y extranjeros, se propone trazar la biografía del personaje, vinculándola muy estrechamente a la evolución histórica del movimiento político y sindical de su época.

DESCRIPCIÓN FÍSICA POLICIAL

Poseemos cuatro descripciones físicas de Jesús Navarro, tres de ellas procedentes de fuentes policiales francesas y una española; todas de los mismos años. A pesar de las evidentes diferencias que presentan entre sí, parecen componer un retrato bastante identificable, que en cualquier caso se completa de manera definitiva con el único retrato fotográfico —procedente de una ficha policial— que de él se ha conservado. Son las siguientes:

- fecha desconocida (septiembre de 1904?): «Estatura 1,73 ms, pelo y cejas castaño; ojos pardos; barba clara, afeitada; sin bigote; color moreno».
- octubre de 1904: «Taille 1 m 66 environ; cheveux bruns; petite moustache de même nuance; teint mat; corpulence mince; vêtu d'un complet veston noir; coiffé d'un chapeau de feutre mou noir»;
- julio de 1905: «1 m 725; cheveux châains; foncé; barbe rasée; yeux orangé foncé»;
- junio de 1907: «Taille d'un m. 73 c., cheveux et sourcils châains, front droit, nez moyen, barbe claire, moustache rasée, teint sain; corpulence élancée»¹.

¹ Las descripciones proceden, respectivamente, del AMAE, Fondo Política, Serie Política interior, Orden Público, Anarquismo 1885-1925, legajo H-2757; de un oficio del comisario de policía francés, jefe de la 3ª brigada, de 19 de octubre de 1904 (APPP, B.a/1986); del AGA, Asuntos Exteriores, embajada de París, caja 5858, carpeta Rohan-Proceso; y del documento État signalétique confidentiel (non expulsés), Ministère de l'Intérieur, Direction de la Sûreté Générale, État Q, juin 1907, APPP, B.a/1501. Los tres textos franceses dicen lo siguiente: «Altura 1 m 66, aproximadamente; cabello moreno; pequeño bigote del mismo matiz; tez apagada; escasa corpulencia; vestido con traje negro; cubierto con un sombrero negro de fieltro flexible»; «1 m 725; cabello castaño; oscuro; barba afeitada; ojos anaranjados oscuros»; «Altura de un m. 73 c., cabello y cejas castaños, frente recta, nariz media, barba clara, bigote afeitado, tez sana; corpulencia esbelta».

ORÍGENES Y FORMACIÓN²

Jesús [Ramón] Navarro Botella nació en Torrevieja (Bajo Segura, Alicante) el 19 de octubre de 1881 y, a los dos días, fue bautizado por el sacerdote Francisco Marí en la parroquia de la Inmaculada Concepción de su villa natal. Era hijo de Bernardo Navarro Cabáñez y de Rosario Botella Canales, ambos naturales de Bigastro (Bajo Segura, Alicante). Sus abuelos paternos eran Manuel Navarro y Josefa Cabáñez, y los maternos Manuel Botella y Carmela Canales³. Según parece,

el cabeza de familia se dedicaba al comercio, en especial a la venta y exportación de frutas y verduras de la huerta del Segura a través de la bahía de Torrevieja. Jesús tenía una única hermana, Rosario, tres años mayor que él. Cuatro hijos más nacidos del matrimonio murieron a muy temprana edad⁴.

Según Constant Leroy:

Jesús Navarro es un joven nacido en Torrevieja, provincia de Alicante, que fué discípulo nuestro en el Instituto. Antes que terminara sus estudios fallecieron sus padres, y él tuvo que abandonar el Instituto y marcharse con su única hermana huérfana. Empezó a relacionarse con los jóvenes del pueblo en que vivían y se hizo republicano federal y redactor del *Renacimiento*, periódico órgano del partido en aquella localidad. Después se marchó a Madrid y en unión de Julio Camba y Antonio Apolo hizo *El Rebelde*, periódico anarquista. Perseguido por las autoridades y después de haber visitado la Cárcel Modelo de Madrid y pasado buenas temporadas en ella, se fué a Barcelona como redactor de *Tierra y Libertad*, otro periódico anarquista que Federico Urales y Soledad Gustavo publicaban en Madrid⁵.

² Existe una carpeta propia de Jesús Navarro Botella, con abundante información, en los archivos del APPP, B.a/1986. Sin embargo, no resulta completamente fácil de localizar, puesto que figura archivada bajo el apellido «Botella». Existe asimismo, como ya veremos, otra documentación en los ANP, F/7/12513; en el AMAE, legajos H-2754, H-2757 o H-2761; y en el AGA/Asuntos Exteriores.

³ Libro de Bautizos de la parroquia de la Inmaculada Concepción de Torrevieja, libro 14, folio 105, núm. 260.

⁴ ALACANT OBRER, 2010 (<http://alacantobrer.wordpress.com/2010/09/23/m-z/>) (consultada el 30 de mayo de 2012).

⁵ LEROY, 1913: 199-200. *Leroy* era en realidad José A. Sánchez González y utilizó asimismo los seudónimos de *Miguel Villalobos Moreno*, *Lorenzo B. Serrano* y *José Fernández*. Nacido en Cartagena (1881), estudió el bachillerato en el Instituto de Murcia. Maestro e íntimo colaborador de Ferrer Guardia, después le culparía de la Semana Trágica y se convertiría en confidente de la policía en los Estados Unidos. Muchos años después, el policía e historiador franquista Eduardo Comín Colomer seguiría a pie juntillas las explicaciones de *Leroy*. Digamos asimismo que el pueblo del que habla *Leroy* es Orihuela, donde Jesús Navarro estuvo estudiando en el Colegio de Santo Domingo hasta el fallecimiento de sus padres.

A pesar de que siempre hay que leer con reserva a Leroy —por su condición de furibundo renegado de su anarquismo juvenil—, todo nos induce a pensar que estos datos de la primera juventud de Navarro son suficientemente fiables, menos la participación en *El Rebelde*, que no es segura. Los completaremos añadiendo que, en las actas presentadas por los delegados al segundo Congreso de la Federación Regional de Trabajadores de España, celebrado en Madrid en octubre de 1901 y con representaciones que sumaban 73.000 miembros, figura Jesús Navarro Botella como delegado del Centro de Obreros Albañiles La Unión (Murcia)⁶. Por otra parte, nos consta que, por lo menos en marzo de 1902, Navarro era el presidente del Centro de las Sociedades Obreras de La Unión⁷. Por consiguiente, todo ello confirma su adscripción al anarquismo desde su más tierna juventud, después de un paso fugaz por el republicanismo federal.

TRASLADO A BARCELONA

En abril de 1902, Navarro abandonó un exilio en Londres —cuyas circunstancias desconocemos— para regresar al continente, concretamente a la ciudad de Madrid⁸. En mayo de 1903, siendo miembro de la junta general de la sociedad de albañiles «El Porvenir del Trabajo», actuó como secretario en el congreso de la Federación Regional que tuvo lugar en esa fecha en el Centro Federal de la calle Horno de la Mata y en el teatro Barbieri de la capital española⁹. A fines de ese mismo año, hallándose por entonces sin trabajo, recibió el ofrecimiento del célebre anarquista Joan Montseny (*Federico Urales*) de trasladarse a Barcelona:

pagándole nosotros el viaje, con la condición de que él desde allí nos mandase crónicas, para ver si de esta manera dábamos un poco más de vida al diario [*Tierra y Libertad*], y que si se la dábamos, él sería redactor corresponsal en Barcelona con 30 duros de sueldo¹⁰.

⁶ Manifiesto a los trabajadores españoles (FRTE), Madrid, 16 de octubre de 1901, octavilla (ASDMAE, Polizia Internazionale, Anarchici in Spagna, 1898-1906, *pacco* 35). Corrobora la presencia de Navarro en el congreso URALES, (1932), 2: 72, a pesar de que erróneamente le llama «Luis».

⁷ *Las Dominicales. Semanario Librepensador. Sostenido por las almas luminosas* (Madrid), 56, 21 de marzo de 1902, p. 3.

⁸ Informe policial francés, 29 de mayo de 1905, ANP, F7 12513.

⁹ *El País*, 14 de marzo de 1903; *El Imparcial*, 14-17 de mayo de 1903.

¹⁰ Teresa MAÑÉ, «Memoria sobre la vida del diario «Tierra y Libertad»», redactada el 20 de agosto de 1904 y publicada en *Suplemento a la Revista Blanca*, 2ª serie, 11, 10 de noviembre de 1904.

Lo cierto es que los Montseny no pudieron pagarle este salario por lo mal que andaba de fondos el periódico, pero Navarro acabó trasladándose efectivamente a la ciudad condal, donde ejerció la corresponsalía prevista. Precisamente por su labor periodística, fue objeto de tres procesos judiciales por delitos de imprenta¹¹. Así, por ejemplo, en mayo de 1904 «fue puesto a disposición del Juzgado del Instituto de Barcelona, por haberse encontrado en la imprenta Comunal un borrador escrito de su letra para una proclama sediciosa que ya estaba compuesta»¹².

En Barcelona, Navarro compatibilizó desde el principio su labor periodística con su condición de maestro racionalista. Precisamente su llegada a la ciudad catalana se produjo en un momento en el que la Escuela Moderna de Francisco Ferrer Guardia, fundada en octubre de 1901 y con sede en un antiguo convento de la calle Bailén, número 56 (hoy 70), había desplegado plenamente sus alas y, tras superar la dimisión de su primera directora, Clémence Jacquinet, y su sustitución por Léopoldine Bonnard, había alcanzado ya el centenar de alumnos. A pesar de la conocida afirmación de Ferrer de que su escuela no tenía «filiales», lo cierto es que en aquellos años se fueron creando al amparo de la Escuela Moderna numerosos centros racionalistas que seguían idéntico modelo educativo y se nutrían de sus publicaciones. Así pues, y en connivencia con Ferrer, Jesús Navarro dirigió uno de esos centros, ubicado en la calle de Sant Rafel (hoy Vilardell) de Hostafrancs, en el antiguo pueblo de Sants¹³.

Sin embargo, la plena incardinación de Navarro en el movimiento ácrata barcelonés se produjo a través de su entrada en la órbita del Centro Obrero de Estudios Sociales, creado en abril de 1904, poco después de su llegada a la capital catalana. Por su importancia, y por el desconocimiento que existe acerca del mismo, merece la pena ocuparse, aunque sea de forma muy resumida, de esa entidad libertaria.

EL CENTRO OBRERO DE ESTUDIOS SOCIALES (1904-1908)

En aquellos años, se vivía una grave crisis en el movimiento anarquista catalán como consecuencia de la profunda represión derivada de los atentados

¹¹ OLAYA MORALES, 2006: 119.

¹² Nota de la Sección de Orden Público, Ministerio de la Gobernación, sin fecha (probablemente septiembre u octubre de 1904), AMAE, H-2757.

¹³ Según Constant Leroy, «En Barcelona, Jesús Navarro entró en relaciones amistosas con Ferrer, confiándole éste la dirección de una escuela en Sans» (1913: 200). Lo confirma una nota de Gilles, informador de la policía francesa, 30 de septiembre de 1904 (APPP, B.a/1986).

de la última década del siglo XIX y del fracaso de los importantes movimientos huelguísticos de los años inmediatamente anteriores. Sin embargo, y a pesar de su breve existencia, el Centro Obrero de Estudios Sociales, promovido sobre todo por veteranos dirigentes como Tomás Herreros, Francisco Cardenal, Mariano Castellote o Francisco Miranda —que entonces tenían alrededor de los cuarenta años—, se erigió inmediatamente en la sede principal del anarquismo barcelonés entre 1904 y 1908. De allí salió una nueva generación de militantes relativamente dinámica y, como tendremos ocasión de ver, atraída nuevamente por un cierto anarquismo de acción.

Los ejes de actividad del Centro se movieron lógicamente en torno a la propaganda y a la formación de sus miembros, pero sus iniciativas y sus tomas de posición alcanzaron todos los ámbitos del obrerismo barcelonés. En un apretado resumen, y para dar una idea de sus elementos constitutivos, cabe aportar los datos siguientes:

- organizó un gran número de conferencias, cursos, controversias y veladas;
- difundió numerosos manifiestos y proclamas entre la población y la prensa;
- publicó tres efímeros periódicos sucesivos (*Espartaco*, *El Mismo* y *El Nuevo Espartaco*), que fueron modificando el nombre de su cabecera para responder a las multas, suspensiones y clausuras que, al poco tiempo, se fueron cebando sobre cada uno de ellos, como consecuencia de «*las manos airadas de un gobernador sacristanesco*»¹⁴;
- cambió de sede social en ocho ocasiones (!) por culpa de variados problemas;
- constituyó un elemento de primer orden en las disputas que de forma recurrente enfrentaban a anarquistas y lerrouxistas, en la permanente pugna de ambos grupos por arrastrar tras de sí al movimiento obrero;
- fue, asimismo, una pieza esencial en la creación de la denominada Liga de Defensa de los Derechos del Hombre (1905), entidad que, a pesar de su activismo, nunca llegó a ser legalizada y que, paradójicamente, constituyó un breve lugar y momento de confluencia entre las dos fuerzas antedichas;
- organizó campañas alrededor de temas tan acuciantes en aquellos años y tan variopintos como las detenciones arbitrarias de anarquistas y la libertad de los presos, la guerra ruso-japonesa, las contiendas electorales y el apoliticismo obrero, las nuevas cárceles denominadas «Modelo» y su régimen celular, los presuntos delitos de opinión y su sistemática

¹⁴ La cita entre comillas corresponde a *Tierra y Libertad*, Madrid, 22 de diciembre de 1904, y se refiere concretamente al gobernador Carlos González Rothwoss.

persecución gubernativa, la Oficina de Investigación Criminal dirigida por Mr. Charles Arrow y promovida por el movimiento solidario desde el Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona, etc.,

- y, por último, desapareció prácticamente en silencio como resultado de la conjunción circunstancial de elementos tan determinantes como la persecución gubernativa, los problemas de carácter económico, la disgregación del grupo fundador y la adopción de nuevas estrategias de organización, de acción y de propaganda por parte del movimiento libertario.

Así pues, Jesús Navarro formó parte activa de dicho Centro Obrero de Estudios Sociales y, dentro de las actividades del grupo, se implicó más concretamente en su Comité Antimilitarista, creado a tenor de un antiguo rasgo distintivo del anarquismo internacional que había ido madurando en los últimos tiempos a partir del antipatriotismo abstracto de los años anteriores. Más concretamente, la culminación de ese proceso había hecho posible, en diciembre del año 1902, la creación de la Liga antimilitarista francesa y, en junio de 1904, la celebración de un congreso antimilitarista en Amsterdam que despertó un cierto interés en el anarquismo catalán. Navarro, pues, llegó a ser vicepresidente de dicho Comité. Según la única fuente de que disponemos, los restantes cargos de la junta directiva estaban ocupados por Francisco Miranda como presidente, Joan Rull como secretario, Pere Soteras como vicesecretario y Amadeu Lluan, Josep Elias y Enric Capmany como vocales¹⁵.

De esta forma, Navarro, al igual que otros compañeros de generación, fundamentó su formación y su activismo anarquista en un triple frente —periodismo, pedagogía, antimilitarismo— dotado sin duda de una evidente coherencia ideológica. A ello habría que añadir, en un plano menos preeminente, sus convicciones librepensadoras, a las que también tendremos ocasión de referirnos.

Una prueba de ese activismo se encuentra en el hecho de aparecer como uno de los numerosísimos firmantes —243 tan sólo en la ciudad de Barcelona— de un llamamiento precisamente antimilitarista que figura al final de un folleto titulado *Antimilitarismo Reivindicado por los firmantes*, editado en 1904 por *Leopoldo Bonafulla* (Joan Baptista Esteve) dentro de la Biblioteca de La Huelga General. Dicho folleto contiene varios «trabajos periodísticos que han merecido el alto honor de ser procesados militarmente»¹⁶. Pertenecen

¹⁵ IGLESIAS, 1910, III: 616-617. Sobre el Comité Antimilitarista y el propio Centro Obrero de Estudios Sociales, véase DALMAU, 2008: 70-80.

¹⁶ *Antimilitarismo reivindicado...*, 1904 (AHCB). Otros firmantes del llamamiento son Josep Mas-Gomeri, Teresa Claramunt, Joaquim Coca, Maurice Bernardon, Francisco Miranda, Mariano Castellote, los hermanos Joan y Hermenegildo Rull, Amadeu Lluan, Joan Ba-

asimismo a esta época su participación, junto con el maestro Samuel Torner¹⁷, en un acto dedicado a la enseñanza libre y celebrado en el *Círcul del Porvenir* de Capellades el día 6 de marzo de 1904 y un llamamiento de fecha 25 de julio dirigido «A todos los que se interesan por las víctimas de la barbarie española» y que fue reproducido por la prensa francesa. Navarro fue uno de sus firmantes¹⁸.

Poco tiempo después, el activismo de Navarro le acarreó serios problemas. Implicado en el caso de la bomba hallada en la Rambla de las Flores y que hizo explosión en el Palacio de Justicia de Barcelona el día 4 de septiembre de 1904, fue detenido el día 16 siguiente, fundamentalmente como consecuencia de sus estrechas relaciones con Maurice Bernardon, un francobelga insumiso que se hallaba por entonces refugiado en Barcelona y que había instruido a los anarquistas catalanes en el manejo de las nuevas bombas de inversión¹⁹. En este caso, el artefacto explosivo, consistente en un pedazo de hierro de forma cilíndrica, había sido colocado cerca de un urinario público, pero acabó recalando en el Palacio de Justicia tras un accidentado periplo. En realidad, lo había depositado en la Rambla el entonces joven anarquista Joan Rull Queraltó (el *Coix de Sants*), ya mencionado, un obrero vidriero llamado a convertirse primero en un confidente de varios gobernadores civiles y con posterioridad en una auténtica pesadilla para todo el mundo, puesto que acabó colocando y haciendo estallar numerosos artefactos al no recibir de las autoridades barcelonesas la compensación económica que había exigido y que, según él, debía retribuir sus servicios²⁰.

sons... Nos consta por este folleto que Navarro vivía por entonces en la calle de la Llibertat, 13, 2º 1ª.

¹⁷ Acerca de Torner Viñallonga (1881 - ?), cuya activísima trayectoria contiene numerosas similitudes con la de Jesús Navarro, véase DALMAU, 2011: 205-226.

¹⁸ Acto de Capellades: *La Campana de Gracia*, 12 de marzo de 1904. Llamamiento: por ejemplo en el periódico anarquista *Le Libertaire*, dirigido por Sébastien Faure, del 27 de agosto de 1904, bajo el título «Au pays des moines» («En el país de los frailes»). Fueron firmantes del texto, además de Navarro, Maurice Bernardon, Josep Nin, Ignasi Mai, D. Ragon (¿Ignacio Mondragón?), Ignasi Clarià y Francisco Soler. El escrito intenta alertar a la opinión contra una presunta maniobra del gobierno Maura intentando demostrar que era falso que hubiesen sido torturados los implicados en el célebre caso de Alcalá del Valle.

¹⁹ Sobre Maurice Bernardon (1882 - ?), experto en explosivos, un personaje muy poco conocido y sin embargo crucial en el anarquismo barcelonés de la época, véase DALMAU, 2008: 102-115.

²⁰ *La Veu de Catalunya*, 17 de septiembre de 1904. Sobre este atentado y sus consecuencias, así como sobre Joan Rull, véase DALMAU, 2008: 118 y ss. Digamos de paso que Rull, a pesar de un largo periodo de prisión preventiva —quince meses—, acabó siendo absuelto en el caso de la bomba del Palacio de Justicia, gracias sobre todo a la activísima campaña desarrollada por sus compañeros del Centro Obrero de Estudios Sociales y a la presión sofocante y a las amenazas que los medios anarquistas desplegaron sobre los miembros del jurado popular que debía pronunciarse acerca de su inocencia.

Muy pronto, sin embargo, el juez instructor dejó en libertad a Jesús Navarro gracias a notables influencias que no conocemos, si bien con la obligación de comparecer en el juzgado cada dos días. El caso es que huyó aprovechando uno de estos intervalos, al tiempo que efectuaba protestas de inocencia²¹. La huída de Navarro fue ciertamente rocambolesca: se ocultó en el camarote de Francisco Ferrer Guardia, dentro del barco en el que este último se dirigía hacia el congreso librepensador de Roma de septiembre de 1904²².

Constant Leroy lo narraría después del siguiente modo:

Una de las veces que [*Jesús Navarro*] salió de la Cárcel en libertad provisional, era el preciso momento en que Odón de Buen, Fernando Lozano y otros muchos librepensadores españoles emprendían el viaje a Roma para asistir al Congreso librepensador que se celebró en aquella capital. Ferrer formaba parte de los excursionistas y se llevó a Jesús Navarro²³.

EL CONGRESO UNIVERSAL DEL LIBRE PENSAMIENTO DE ROMA (1904)

Efectivamente: entre el 20 y el 23 de septiembre de 1904, tuvo lugar en el Colegio Romano de la capital italiana un Congreso librepensador al que asistieron, según el *compte rendu* oficial, un total de 1.149 delegados²⁴. En este congreso se aprobó la conocida *Declaración de Principios* del francmasón y librepensador francés Fernand Buisson²⁵.

La delegación española fue la más numerosa —unas doscientas personas, de las cuales 113 delegados— y, dentro de la española, la delegación catalana fue la más importante²⁶. El gobierno italiano, entonces bajo el control de los

²¹ Informe de *Gilles*, 30 de septiembre de 1904 (APPP, B.a/1986). El propio Gilles le consideraba inocente («*Est-il coupable? On ne le croit pas*») de la bomba del Palacio de Justicia (informe de 8 de octubre de 1904, APPP, B.a/1986).

²² Informe de *Gilles*, 30 de septiembre de 1904 (APPP, B.a/1986). Convocatoria y materias del congreso en *La Publicidad*, 31 de enero de 1904 (este periódico hizo un seguimiento muy amplio de los preparativos del Congreso).

²³ *Los secretos...*, p. 200-201.

²⁴ Fédération Internationale de la Libre Pensée, 1905. Sobre el congreso véase también GARCÍA SANZ, 1994: 331-333, y ÁLVAREZ LÁZARO, 2009: 49-56. La propia policía italiana, la embajada española y el director de *Las Dominicales del Libre Pensamiento* (7 de octubre de 1904), Fernando Lozano, aumentaban el número de delegados o concurrentes hasta unos cuatro mil.

²⁵ Véase el texto completo de la Declaración en *Las Dominicales. Semanario Librepensador*, 190, 14 de octubre de 1904.

²⁶ El listado de los 113 delegados españoles figura como anexo núm. 1 de una carta-informe del encargado de negocios de la embajada española en Roma, Pablo Soler, de fecha 23 de septiembre de 1904 (AMAE, Correspondencia. Embajada de Italia, 1902-1907, leg. 1623, doc. 133). En el mismo constan, con los núm. 53 y 54, «Ferrer Alella» y «Navarro Botella», respectivamente.

liberales-progresistas, facilitó varios equipamientos para el Congreso y la compañía naviera Navegazione General Italiana concedió un 50 por ciento de descuento a los extranjeros que se habían inscrito. Hay que precisar que el gran impulsor de la notable participación española fue el profesor Odón de Buen, un célebre naturalista y oceanógrafo aragonés que daba clases en Barcelona y que pertenecía al grupo masónico «Los Dominicales del Librepen-samiento»: fue él mismo quien fletó el barco *Mallorca* para el viaje²⁷.

Ya instalado en el barco con el resto de los expedicionarios, y en fecha 20 de septiembre, Jesús Navarro remitió al semanario librepensador *Las Dominicales* un largo y cálido saludo, titulado «Ante el Congreso», que constituía una rotunda y sonora proclamación de carácter antirreligioso. El texto tiene interés porque nos reporta cuáles eran las categóricas ideas de Navarro en este terreno²⁸:

Conforme con la idea de organizar una gran reunión de hombres que vayan á laborar antirreligiosamente en el mismo emporio de la religión. Conforme con dar ante el mundo el espectáculo de un puñado de personas que van á renegar de Dios y de todo lo sagrado, frente á las narices de su representante, sin que al augusto Señor de cielos y tierra se le ocurra poner en práctica sus poderosos medios de acción (rayos, truenos, tempestades, etc.) para impedir desde el cielo lo que no ha podido impedir desde la tierra.

Sin embargo, y en opinión de Navarro, para que la labor del Congreso fuera beneficiosa y respondiera a las necesidades del momento, resultaba indispensable que tuviese un cierto «carácter social»:

Combatir el dogma por el dogma únicamente sería tarea inútil para los ya vencidos. Yo hace ya mucho tiempo que arrojé de mi conciencia la idea de Dios como inútil espantajo que cohartaba [*sic*] mi libertad absoluta con sus ridículas amenazas de ultratumba.

El dogma hay necesidad de destruirlo, pero como vehículo del privilegio; como mentira á cuya sombra ha prevalecido y sigue prevaleciendo la injusticia social;

²⁷ Un retrato reciente de Odón de Buen en PALLARÈS-PERSONAT, 2010. Véase asimismo AA.VV., 1995, vol. 6: 251, y, naturalmente, DE BUEN, 2003. La comisión organizadora del congreso en Barcelona estaba integrada por Ángeles López de Ayala, Odón de Buen, Eladi Gardó, Joaquim Amat, Francesc Palau, Enric Orobítg, Juan Alvarez y Ramon Aguiló (*La Publicidad*, 1 de agosto de 1904).

²⁸ *Las Dominicales. Semanario Librepensador* (Madrid), 191, 21 de octubre de 1904, p. 3. En la portada figura una fotografía de los congresistas a bordo del *Mallorca* en la que parece distinguirse, detrás de Francisco Ferrer, el rostro de Jesús Navarro, tocado con sombrero y ataviado con un pañuelo en el cuello. Otras caras conocidas son las de Ángeles López de Ayala —que publica en ese mismo número una poesía titulada «España en Roma»—, Belén Sárraga o Ramón Aguiló.

como medio de que los poderosos se han valido para establecer la división de clases y apropiarse el producto del trabajo de los fanatizados.

Navarro finalizaba su rotundo alegato —que reclamaba abordar la «cuestión social» y la «cuestión antirreligiosa» al mismo tiempo— con estas palabras:

Y si somos altruistas y pretendemos hacer la felicidad de todos, hemos de pensar que no solo depende aquélla del dogma, porque religiosos ó no nunca podrán ser dichosos los hombres á quienes se explota en virtud de absurdas leyes.

Abajo, pues, el Dios del fanatismo, pero no por lo que él es, sino por lo que impide que brille el verdadero, el indiscutible Dios, el trabajo, que fecunda la Naturaleza y produce la vida.

Entre los masones catalanes que participaron en el Congreso hay que destacar, además del propio Odón de Buen, a Josep Puig d'Asprer y Francisco Ferrer Guardia, que asistieron al mismo en representación de la Escuela Moderna²⁹. Entre los republicanos, los lerrouxistas Pepe y Rafael Ulled Altemir, Joan Colominas Maseras y José Jorge Vinaixa, así como el dibujante, músico y escritor Apel·les Mestres y varios profesores, alcaldes y diputados³⁰.

De modo que Ferrer Guardia estuvo presente en el Congreso y aprovechó el viaje a bordo del *Mallorca* para hacer posible la huída de Navarro Botella. En Roma, el fundador de la Escuela Moderna estableció nuevas relaciones o consolidó otras antiguas, como es el caso de anarquistas tan significados como Luigi Fabbri, Paul Robin o Domela Nieuwenhuis o de dos diputados belgas, el socialista Léon Fournemont y el radical Georges Lorand³¹.

Como hemos visto, la expedición española, que llegó con un día de retraso al Congreso por culpa «del estado revuelto é imponente del mar», estaba integrada de forma abrumadora por republicanos. Pero, en palabras de la policía italiana, también se encontraba allí un anarquista. Una carta de la Direzione Generale della Polizia di Stato de 4 de octubre de 1904 explica que en el con-

²⁹ Afirma GARCÍA SANZ (1994: 332) que no existe constancia formal de la presencia y participación de Ferrer Guardia en el Congreso. Sin embargo, ya hemos visto en una nota precedente que sí figuraba —eso sí, con la exótica mención de «Ferrer Alella»— en la relación de delegados españoles facilitada por la policía italiana a la embajada española. Y nos consta alguna de sus intervenciones: por ejemplo, en la sesión de la tarde del día 22 de septiembre, cuando se planteó la posibilidad de celebrar el próximo Congreso en Barcelona, «Ferrer, delegado barcelonés, escarmentado con lo del Congreso de Madrid, hace oportunas observaciones sobre las dificultades que pueden ofrecerse aquí, donde son posibles gobiernos como el de Maura»... (Las Dominicales. Semanario Librepensador, 193, 4 de noviembre de 1904).

³⁰ SÁNCHEZ I FERRÉ, 1993: 24, y MOLINA, 2000: 100-101.

³¹ AVILÉS, 2006: 141-142.

greso participó el grupo español encabezado por el profesor Odón de Buen y añade que:

si trovava un solo anarchico, certo Josè Navarro [*sic*], sembra di Barcellona, il quale rimase a Roma dopo la partenza dei suoi connazionali, ed intervenne alla conferenza anarchica tenuta la sera del 26 corrente (settembre ultimo) nella sala di via Ciancaleone n° 4 dal noto Luigi Fabbri sul tema «La Nuova Internazionale» la quale conferenza ebbe per iscopo gettare le basi di una federazione internazionale contro il militarismo. I fiduciari riferiscono che detto spagnuolo è partito il 28 corrente (settembre ultimo) per ripatriare³².

Casi dos años después, dicha presencia fue recordada en otra carta de la misma fuente, seguramente como consecuencia de las investigaciones emprendidas después del atentado de Mateu Morral contra el rey de España del 31 de mayo de 1906. Esta nueva carta de la policía italiana dice lo siguiente:

Stimo opportuno comunicare a V.S.I., che un anarchico pericoloso, certo Iosè Ramon Navarro Botella [*sic*] di anni 28 da Barcellona, prese parte al Congresso Internazionale del Libero Pensiero tenutosi a Roma dal 20 al 23 settembre 1904, facendosi notare per la violenza del suo linguaggio e pei suoi propositi audacissimi³³.

En conclusión, y salvando el cambio del nombre de pila, cabe deducir que Navarro se quedó en el Congreso y luego permaneció en Roma para participar asimismo en una conferencia anarquista animada por Luigi Fabbri, un célebre profesor y teórico anarco-comunista próximo a Errico Malatesta.

³² Carta de la DGPS, Ministero dell'Interno, dirigida al ministro italiano de Asuntos Exteriores (ASDMAE, Polizia Internazionale, Anarchici in Spagna, 1898-1906, *pacco* 35). Trad.: «Había un solo anarquista, un tal José Navarro [*sic*], según parece de Barcelona, que permaneció en Roma tras la salida de sus compatriotas, e intervino en la conferencia anarquista que tuvo lugar por la tarde del día 26 del presente mes (septiembre último) en la sala de la via Ciancaleone n° 4 por parte del célebre Luigi Fabbri sobre el tema «La Nueva Internacional», conferencia que tenía por objeto poner las bases de una federación internacional contra el militarismo. Los confidentes informaron de que dicho español partió el 28 del corriente (septiembre último) para regresar a su país». Un confidente de la embajada española en Roma elevaba la cifra de anarquistas españoles a once, cuya relación de nombres, sin embargo, no resulta en absoluto fiable. En cualquier caso afirma que dos de esos ácratas, Felix Sebastián y Giovanni Bofarelli (?), asistieron el día 22 a una reunión anarquista en Via Ciancaleoni, n. 4, «*portando il saluto dei cofratelli di Barcellona*» (AMAE, Correspondencia. Embajada de Italia, 1902-1907, leg. 1623, anexo al doc. 135).

³³ Carta de la misma Direzione Generale, 5 de junio de 1906, dirigida asimismo al ministro italiano de Asuntos Exteriores (ASDMAE, *ibidem*, *pacco* 35). Trad.: «*Considero oportuno comunicar a V.S.I., que un peligroso anarquista, un tal Iosé Ramón Navarro Botella [*sic*] de 28 años y de Barcelona, intervino en el Congreso Internacional del Libre Pensamiento que tuvo lugar en Roma del 20 al 23 septiembre 1904, haciéndose notar por la violencia de su lenguaje y por sus propuestas muy audaces*».

Después, el 28 de septiembre, abandonó Roma, pero no para «*ripatriare*» sino para dirigirse a París, lugar tradicional de acogida para muchos exiliados españoles y foco permanente de agitación y de toda clase de conspiraciones³⁴.

LLEGADA A PARÍS. ATENTADO CONTRA ALFONSO XIII

Finalizado el congreso, Ferrer Guardia, prolongando una vez más su ayuda a Navarro, pagó el viaje de este último a la capital francesa y le entregó cartas de recomendación para Charles Malato, Pedro Vallina, Mathias G. Paraf-Javal y Nicolás Estevénez, es decir, el núcleo anarquista de París y del exilio español en la capital francesa. El andaluz Vallina, por entonces estudiante de medicina y principal agitador español en la capital francesa, le acogió unos días en su propia casa³⁵. Mientras tanto, Ferrer, por si fuera poco, siguió ayudándole económicamente durante una temporada³⁶.

Por su parte, Nicolás Estevénez, que había sido ministro en el sexenio republicano español y que había sido detenido en una de las redadas posteriores al atentado de la calle de los Canvis Nous, en Barcelona (1896), le encontró un trabajo en la editorial y librería Garnier Frères, sita en el célebre Hôtel du Gouvernement de París, en el núm. 6 de la *rue des Saints-Pères*, empleo que

³⁴ Sobre París como ciudad de acogida, y concretamente para los anarquistas españoles, véase GABRIEL, 2010: 159-182. Acerca de algunos de los personajes con residencia en París que se citarán en el epígrafe siguiente, cabe consultar, entre otras muchas fuentes, ese mismo artículo y también ÁLVAREZ JUNCO, 1992: 23-37 y las memorias del propio VALLINA, 1968-1971.

³⁵ Según el informador *Gilles*, nota de 8 de octubre de 1904 (APPP, B.a/1986). Entre el 1 y el 6 de octubre vivió en el domicilio de Vallina de la *rue Toulhier*, 10, en pleno Barrio Latino, y a continuación en un «*loge en garni, Cité Industrielle, 16, au loyer hebdomadaire de 6 francs*», ocupando la habitación núm. 19 con Juan Ortega Ruiz, un anarquista valenciano que sería expulsado de Francia el 10 de junio de 1905. Parece ser que utilizaba el nombre de «*Senis Navarro*» (oficio del comisario de policía francés, ya citado, 19 de octubre de 1904, APPP, B.a/1986). Después cambió de residencia en varias ocasiones.

³⁶ Informe de *Sannois*, 21 de octubre de 1904 (AGA, Asuntos Exteriores, embajada española en París, caja 5883, carpeta F. Ferrer): «*Le directeur de la «Escuela Moderna» de Barcelone, Ferrer, envoie des fonds à Navarro pour le faire vivre ici. Il paraît que Navarro entretient une sérieuse correspondance avec tous les centres anarchistes d'Espagne*» («El director de la Escuela Moderna de Barcelona, Ferrer, manda fondos a Navarro para que pueda vivir aquí. Según parece, Navarro mantiene una importante correspondencia con todos los centros anarquistas de España»). Cabe recordar que *Sannois*, cuyo auténtico nombre era Aristide Jalaber de Fontenay, era un periodista y *homme de lettres* nacido en 1860 y partidario del duque de Orléans que se hizo acreedor de la Cruz de Caballero de Isabel la Católica en 1905 por sus servicios de confidente de la embajada española en París, al menos entre 1904 y 1911. Hasta noviembre de 1906 trabajó también simultáneamente para su S.A.R. Monseigneur Le Comte d'Eu.

después conservaría durante muchos años³⁷. Este destino profesional no resulta nada extraño, puesto que la editorial parisina gozó durante muchos años de una merecida fama como lugar de refugio laboral de los exiliados españoles. Navarro empezó a trabajar en dicha casa antes del 24 de octubre de 1904, se ocupaba inicialmente de la correspondencia española y percibía un salario de 150 francos al mes. Más adelante se encargó de llevar a cabo varias traducciones³⁸.

Cabe decir, pues, que Navarro halló en París una cálida acogida por parte de la colonia anarquista, en la que se incardinó plenamente. Desde su llegada, empezó a frecuentar un establecimiento situado en el núm. 85 de la *avenue Ledru-Rollin*, al que solían acudir los anarquistas españoles. Según la policía francesa, se relacionaba sobre todo con Pedro Vallina y con Bernard Harvey, un químico inglés³⁹. Se da la circunstancia de que precisamente estos dos últimos tenían la costumbre de salir al campo a menudo para llevar a cabo toda clase de experimentos químicos: en palabras de un informador galo, Vallina «il a les mains noires, tachées —comme celles d'un mécanicien—, par la manipulation des acides»⁴⁰.

Y es que, según algunos, Navarro habría colaborado con el propio Pedro Vallina en la preparación del conocido atentado contra el rey Alfonso XIII de 1905, en la *rue* de Rohan. Por ello, por las sospechas que recaían sobre su persona y durante los días previos a su detención, la policía francesa estuvo practicando un estricto seguimiento tanto de Vallina como de Navarro, que solían verse prácticamente todos los días y comían juntos a menudo⁴¹. Ciertamente es que, en aquellos momentos, la extraordinaria efervescencia que latía en el París del exilio republicano y anarquista tan sólo era equiparable a la expectativa cómplice de Alejandro Lerroux y otros republicanos en Barcelona, que se hallaban ansiosos en espera de «lo que pudiera sobrevenir».

Finalmente, y en la inminencia de la visita real a París, Jesús Navarro fue detenido a las 8 de la mañana del día 25 de mayo⁴². En el interrogatorio in-

³⁷ APPP, B.a/1986, informe de *Gilles*, 30 de septiembre de 1904 y AGA, Asuntos Exteriores, caja 5882, informe de *Sannois*, 25 de octubre de 1904. Según AVILÉS, 2006: 157, n. 51; también AGA, Asuntos Exteriores, caja 5883, informe de *Sannois*, 6 de junio de 1906.

³⁸ Informe policial de 24 de octubre de 1904 (APPP, B.a/1986).

³⁹ Oficio del comisario de policía francés, cit., 19 de octubre de 1904, APPP, B.a/1986. Hallándose ya en París, Jesús Navarro fue objeto, en enero de 1905, de una citación judicial del juez instructor del distrito del Instituto (Barcelona), en unión de Tecla Puigferrat (*La Vanguardia*, 10 de enero de 1905). Ignoramos los hechos concretos que motivaron dicha citación y la identidad de la mujer emplazada.

⁴⁰ «Tiene las manos negras, manchadas —como las de un mecánico—, por la manipulación de los ácidos». Informe de *Sannois*, 25 de marzo de 1905 (AGA/AE, 5884, Vallina).

⁴¹ Informes varios de mayo de 1905, *passim* (APPP, B.a/1986).

⁴² Los detenidos del 25 de mayo fueron Pedro Vallina, *le nommé* Caussanel, Bernard Harvey, Jesús Navarro y Fermín Palacios. Desconocedor de este hecho, o quién sabe si con el expreso deseo de pasarlo por alto, Constant Leroy asegura en su repetido libro que «Jesús

mediatamente posterior a su detención, afirmó, entre otras cosas, que había sido arrestado anteriormente en España por delitos de prensa, pero no condenado⁴³; que ganaba 250 francos mensuales en la editorial Garnier; que era totalmente falso que estuviera en complicidad con Vallina para atentar contra el rey y que en Barcelona había sido el corresponsal del periódico anarquista *Tierra y Libertad*, de Madrid. Habiéndole sido hallado entre sus cosas un panfleto de color rosado en el que se instaba a los ciudadanos a silbar al rey cuando visitase París, afirmó que se lo habían entregado la víspera en un acto público que había tenido lugar en la Bourse du Travail⁴⁴.

A continuación se dictó contra él y se le notificó un *arrêté d'expulsion* (decreto de expulsión), que fue dictado asimismo contra Pedro Vallina, Alejandro Farrás, Fermín Palacios, Bernard Harvey, Élisée Borsot, Enrique Castells, Joaquim Coca, Josep Prats y los italianos Felici, Frugerio y Bergia⁴⁵. Sin embargo, y al objeto de prolongar su encarcelamiento mientras el rey seguía aún en París, se le mantuvo en la celda 194 del depósito de la Jefatura de Policía durante varios días, en este caso bajo la acusación formal de asociación de malhechores. Desde allí, Navarro escribió a la editorial efectuando protestas de inocencia, explicando su situación, afirmando que se vería obligado a trasladarse a Inglaterra a pesar de su desconocimiento del idioma y ofreciéndose a seguir traduciendo desde allí para Garnier⁴⁶.

Navarro Botella fué el que arrojó las bombas al paso de Mr. Loubet y Alfonso XIII». Así, pues, y siempre según Leroy (1913: 199), él habría sido el misterioso «Alejandro Farrás», hipotético autor del fallido atentado. Véase asimismo DALMAU, *El cas Rull...*, p. 169. La falsa versión de Leroy sería retomada muchos años después por el historiador franquista Eduardo Comín Colomer. Por otra parte, la tesis de Navarro como autor del atentado sigue coleando hasta ahora mismo: véase por ejemplo SALA ANIORTE: 2011. Por todo lo que hemos dicho, es evidente que también se equivocaba Joaquín ROMERO MAURA cuando, a partir de la ficha antropométrica de Navarro, especulaba con idéntica posibilidad (1968-2000: 32, n. 38).

⁴³ Es evidente que Navarro silenciaba su implicación o, mejor dicho, su detención, en el caso de la bomba del Palacio de Justicia de Barcelona (1904).

⁴⁴ Informe policial de 25 de mayo de 1905 (APPP, B.a/1986).

⁴⁵ Podemos añadir algo acerca de los españoles que nos son conocidos: Fermín Palacios García, un ebanista valenciano de treinta y seis años, de escasa instrucción, tuberculoso y padre de cuatro hijos, había sido detenido ya en 1902 con el propio Vallina en el marco del llamado complot de la Coronación en Madrid; en cuanto a Enrique Castells, se trataba «un médico libertario, de veintisiete años, cuyos medios de vida desconocía la policía francesa, aunque [el informador] Sannois creía que tenían que ver con el mundo de la prostitución» (AVILÉS, 2006: 145); por su parte, Joaquim Coca Benavent (1882-1962) era un zapatero barcelonés del grupo del Centro Obrero de Estudios Sociales que más tarde militaría en el Partido Radical lerrouxista y, tras instalarse en Buenos Aires a partir de 1914, sería diputado socialista y acabaría sus días en el peronismo argentino; por último, y en cuanto a Josep Prats, ignoramos si se trata del albañil Josep Prats Trilla que fue procesado con Santiago Salvador en el caso de la bomba del Liceo.

⁴⁶ Carta a M. Édouard Barraque, 30 de mayo de 1905, APPP, B.a/1986.

Mientras tanto, las previsiones de un intento de regicidio por parte de los anarquistas acabaron cumpliéndose: la noche del 31 de mayo/1 de junio, el rey Alfonso XIII fue víctima de un atentado fallido cuando, en unión del presidente francés Émile Loubet y en carruaje descubierto, salía de una función en la Ópera y se disponía a regresar al Palais des Affaires Étrangères. El hecho sucedió en la esquina de la *rue* de Rohan y la de Rivoli. Alguien había lanzado dos bombas, una de las cuales estalló y mató a uno de los caballos. El rey y el presidente salieron indemnes, pero resultaron heridas diecisiete personas. Se dijo incluso entonces que Alfonso XIII, dando prueba de su sangre fría, «s'est levé crânement dans la voiture pour bien montrer à la foule qu'il n'était pas blessé». En cuanto al frustrado regicida, logró escapar y no pudo ser hallado ni identificado con certeza⁴⁷.

Después del atentado, y convencidas las autoridades francesas de la inocencia de Navarro —no sólo en la ejecución, obviamente imposible, sino también en la preparación del atentado—, el anarquista fue trasladado el 8 de junio a la prisión de la Santé, donde solicitó ser expulsado a Bélgica. Mientras tanto, el gobierno español había presentado una demanda de extradición contra Jesús Navarro, Fermín Palacios, Enrique Castells y Josep Prats, demanda que el gobierno francés no quiso atender. Y el día 7 de julio, los cuatro, liberados de la acusación de asociación de malhechores por una *ordonnance de non-lieu* (auto de sobreseimiento) del juez de instrucción M. Joseph Leydet dictada el 4 de julio, fueron puestos en libertad, con un plazo de varios días para hacer efectiva su salida del territorio francés. Cabe añadir, por cierto, que los cuatro anarquistas españoles firmaron en aquellas fechas una carta pública explicando su peripecia y su inocencia, carta que fue publicada en *L'Intransigeant* del 12 de julio.

Por otra parte, hay que precisar que la *ordonnance de non-lieu* del juez se basaba en una requisitoria definitiva del *procureur de la République près le Tribunal de première instance de la Seine séant a Paris* que consideraba que no se les podía aplicar el delito de afiliación a una asociación de malhechores a pesar de que los cuatro fuesen manifiestamente anarquistas, hubiesen frecuentado a Pedro Vallina e incluso hubiesen organizado una caja común —de la que era tesorero Josep Prats—, por cuanto dicha caja estaba destinada únicamente a socorrer a los españoles exiliados en París, a enviarles los periódicos

⁴⁷ Sobre el atentado de la *rue* de Rohan y su probable autor efectivo, véase entre otros: J. ROMERO MAURA, 1968-2000: 31; ÁLVAREZ JUNCO, 1990: 296-300; GONZÁLEZ CALLEJA, 1998: 364-368 (así como la bibliografía que cita en la n. 177 de la p. 367); AVILÉS, 2006: 145-166; DALMAU, 2008: 168-171; AVILÉS, 2008: 142-148; y HERRERÍN, 2011: 220-224. La cita en francés corresponde al periódico parisino *Le Petit Journal*, 11 de junio de 1905, y dice así: «se levantó valientemente en el coche para demostrar claramente a la multitud que no estaba herido».

cos *Tierra y Libertad*, *El Productor* y *Aurora*, y a hacer posible la edición del periódico *L'Espagne Inquisitoriale*, que llevaba a cabo una campaña contra las medidas adoptadas en España contra los presos políticos⁴⁸.

Mientras tanto, Navarro, lógicamente interesado en asegurar su subsistencia económica y en no dejar escapar un empleo tan interesante como el que había tenido hasta ese momento en París, había estado negociando con la casa Garnier Frères su nombramiento como representante de la misma en Brasil, con las condiciones económicas siguientes: 150 francos mensuales, más otros 20 francos por día por gastos de desplazamiento y un tanto por ciento de comisión⁴⁹.

Así es que, finalmente, atados todos los cabos y llegado el límite de su estancia en Francia, el día 14 de julio de 1905 partió en tren hacia Cherburgo para tomar allí el vapor (*steamer*) *Aragon*, de la compañía inglesa Royal Mail, que le llevaría hasta la América del Sur⁵⁰.

ESTANCIA EN SUDAMÉRICA

No sabemos mucho acerca del periplo de Navarro por los países suramericanos. Aún así, sí poseemos algún rastro de ese viaje. Por ejemplo, en octubre de 1905 escribió a los anarquistas de París desde Río de Janeiro:

Il proteste contre son arrestation et celles de ses camarades et demande que les anarchistes fassent des meetings contra l'Ambassade d'Espagne, seule responsable des arrestations⁵¹.

Un año y medio después, un informe policial de marzo de 1907 situaba a Jesús Navarro en Caracas (Venezuela)⁵². Otros informes policiales posteriores, correspondientes al mes de agosto, afirmaban que había sido visto en París, concretamente visitando en más de una ocasión el domicilio del «anarquista español Francisco Bellido», de profesión periodista. De todas formas, esta sospecha no pudo ser confirmada de forma fehaciente. Y el 7 de mayo de 1909, Jesús Navarro envió, de nuevo desde Río de Janeiro, una carta manus-

⁴⁸ Copia de la requisitoria de 4 de julio de 1905 en APPP, B.a/1986.

⁴⁹ Informe de *Gilles*, 10 de julio de 1905 (APPP, B.a/1986).

⁵⁰ Carta manuscrita de Navarro, 13 de julio de 1905, e informes policiales subsiguientes (APPP, B.a/1986).

⁵¹ «Protesta contra su arresto y el de sus compañeros y pide que los anarquistas lleven a cabo mítines contra la Embajada de España, única responsable de las detenciones». Informe de Sannois, 7 de octubre de 1905 (AGA, Asuntos Exteriores, embajada española en París, caja 5882).

⁵² Informe de *Gilles*, 16 de marzo de 1907 (APPP, B.a/1986).

crita al ministro francés del Interior en la que solicitaba se le revocase la orden de expulsión —según parece, ya había dispuesto mientras tanto de un breve *permis de séjour*—, puesto que su condición de «*voyageur dans les états du Brésil*» de la casa Garnier Frères le aconsejaba visitar de vez en cuando la sede central parisina al objeto de informar de los asuntos que tenía encargados. Basaba su petición en su buena conducta en París durante los años 1904-1905 y en un reciente certificado, también de buena conducta, de la policía de Río de Janeiro. En respuesta a su petición, y requeridos todos los informes pertinentes, le fue autorizado residir en Francia, donde podría obtener un permiso de residencia regular⁵³.

Los hechos revolucionarios de la Semana Trágica de julio de 1909 y sus consecuencias conllevaron la irrupción en París de varios miles de exiliados españoles, muchos de ellos anarquistas —unos 600 en el conjunto de Francia, según un informe oficial anónimo de la policía francesa de 1912—⁵⁴. Ello significó lógicamente la aparición de numerosos núcleos nuevos de emigrantes, así como la organización de estructuras de acogida, propaganda y apoyo, como el Comité de Défense des Victimes de la Répression Espagnole, con sede en 15, *rue* de Parc-Montsouris y en cuyo *bureau* figuraban Charles Albert, Charles-Ange Laisant y Alfred Naquet. Una nota del informador *Gilles* de diciembre de 1909 vinculaba a Navarro con estos núcleos anarquistas y, más concretamente, advertía de que formaba parte del grupo *Le 26 Juillet* y que, conjuntamente con otros miembros de este grupo, se había puesto en contacto con la gente de *La Famille Nouvelle*, una cooperativa fundada en mayo de 1900 en París por un grupo de carreteros y que englobaba varios «restaurantes cooperativos públicos»⁵⁵. Cabe observar, sin embargo, que se trata de una mención relativamente vaga, lo cual induce a pensar que, a la llegada de esos nuevos contingentes de exiliados y una vez fusilado en circunstancias dramáticas su antiguo protector, Francisco Ferrer Guardia, Navarro había iniciado ya su proceso personal de alejamiento de la primera línea

⁵³ Nota del ministerio de l'Intérieur et des Cultes de 6 de agosto de 1909 (APPP, B.a/1986).

⁵⁴ «Les revolutionnaires étrangers en France. Espagnols», 16 de diciembre de 1912 (ANP, F/7/13065). Residían mayoritariamente en París, pero también en Marsella, Toulouse, Burdeos y Bayona.

⁵⁵ Informe de *Gilles*, 28 de diciembre de 1909 (APPP, B.a/1986). El grupo *26 de julio*, fecha de inicio de la Semana Trágica, se reunía en el núm. 60 de la avenida de l'Italie. En cuanto a *La Famille Nouvelle*, el informe se refiere a la sede principal, en el núm. 173 del *boulevard* de la Villette. Allí se agrupó, también con posterioridad a la Semana Trágica, otro núcleo de exiliados anarquistas (José Rodríguez Romero, Jaume Aragó, José Duque, José Ginés...). En 1912 tan sólo reunía a una treintena de adheridos, mientras que otros fundaron un nuevo grupo que solía encontrarse en 157, Faubourg Saint Antoine (estos últimos datos en «Les revolutionnaires étrangers en France...», citado en la nota precedente). Véase asimismo AVILÉS, 2006: 247-254 y GABRIEL, 2010: 175-177.

activista, de modo que es probable que se involucrara muy poco en las iniciativas de la nueva oleada de emigrantes españoles.

Fueron transcurriendo los años, y hacía ya muchos del atentado fallido de París, pero los antecedentes de Jesús Navarro —que, como acabamos de ver, había ido abandonando manifiestamente su activismo anarquista de los años de juventud— seguían señalándole como sospechoso, de modo que la jefatura de policía de Hendaya informaba, en julio de 1914, de que Navarro había cruzado la frontera en un tren procedente de Madrid, en dirección hacia la capital francesa. Un seguimiento posterior, ya en París, puso de relieve que Navarro había vivido unos meses en Aulnay-sous-Bois —en la aglomeración parisina— y que en junio de ese mismo año había alquilado un piso en el núm. 150 de la *rue* de la Roquette por un precio anual de 650 francos. Allí parecía convivir con una señora. Los informes afirmaban asimismo que:

Navarro est employé comme voyageur en librairie par MM. Garnier frères et paraît gagner largement sa vie. Il fait de nombreux voyages à l'étranger pour le compte de cette maison. [...] Il ne lui est adressé ni journaux ni brochures ayant un caractère révolutionnaire ou libertaire. Depuis son retour à Paris, il n'a jamais été signalé ayant assisté à des réunions anarchistes ou autres et il n'a donné lieu à aucune remarque au point de vue politique⁵⁶.

El 19 de abril de 1917, Jesús Navarro se dirigió al ministro francés del Interior para quejarse de los múltiples obstáculos que se le planteaban cada vez que tenía que viajar a América —lo cual sucedía a menudo, al menos una vez al año— y solicitando que se anulara definitivamente el *arrêté d'expulsion* y que se le borrara, de una vez por todas, de los listados de sospechosos de la policía francesa. En respuesta a dicha petición, el ministerio del Interior resolvió no anular el *arrêté* pero sí liberarle de toda molestia en el momento de la entrega de los correspondientes visados.

Y así debió ser de manera definitiva, puesto que un último informe de 21 de junio de 1917 —en el que se hacía constar su buena conducta y su reciente viaje a Cuba por asuntos de trabajo— puso fin al minucioso rastro que hemos ido siguiendo de este antiguo maestro anarquista que, con el paso del tiempo, se había convertido en un representante «honorable» y bien retribuido de una sólida y prestigiosa editorial francesa. El mismo informe de 21 de junio de

⁵⁶ «Navarro está empleado como viajante de librería por los Hermanos Garnier y según parece se gana muy bien la vida. Lleva a cabo numerosos viajes al extranjero por cuenta de dicha casa. [...] No recibe periódicos ni folletos que tengan un carácter revolucionario o libertario. Desde su regreso a París, nunca se le ha visto en reuniones anarquistas o de otro tipo y no ha llamado la atención desde el punto de vista político». Informes policiales 3 y 18 de julio de 1914 (APPP, B.a/1986). Otros domicilios posteriores de Jesús Navarro y su *maîtresse* —*sic*, en términos policiales— serían la *rue* Caulaincourt, 111 y, desde el 22 de julio de 1916, en *villégiature* (es decir, veraneo), Saint-Fargeau (Seine-et-Marne).

1917 explicaba que, a pesar de seguir siendo soltero, Jesús Navarro vivía permanentemente con la señora Dora Philberg, nacida el 25 de junio de 1887 en Odesa (Rusia), hija de padres turcos y divorciada de M. Henri Helmacher. No tenían hijos. En el momento de perder su pista definitivamente, en el año 1917, Jesús Navarro Botella tenía 36 años⁵⁷.

CONCLUSIONES

La abundante documentación —en gran parte inédita— que hemos aportado en el presente trabajo nos ha permitido la reconstrucción de la azarosa vida juvenil de un personaje hasta ahora poco conocido. Pero, más allá de su trayectoria biográfica, su peripecia vital nos resulta de un enorme interés en la medida en que es sumamente ilustrativa de un momento de cambio en el movimiento obrero catalán y, por ende, español. En efecto, la etapa juvenil y los primeros años de madurez de Jesús Navarro acaban constituyendo un compendio significativo de los elementos que dieron lugar a esa transformación histórica.

En primer lugar, por su pertenencia inicial al núcleo más específicamente antimilitarista del Centro Obrero de Estudios Sociales, entidad que, como hemos dicho, constituye la sede principal del anarquismo barcelonés entre los años 1904-1908. A partir de un núcleo notablemente reducido de militantes, de ahí salió una nueva promoción de activistas que, superando el callejón sin salida a que había conducido la brutal represión policial del fin de siglo, permitiría cubrir una fase de transición y pondría las bases de un futuro relevo generacional y organizativo de considerable importancia.

En segundo lugar, por su condición de maestro racionalista, en una etapa en la que el esfuerzo permanente de formación y propaganda desarrollado por el movimiento anarquista explica en buena medida el arraigo y la hegemonía de *la Idea* en el movimiento obrero en Cataluña. Por si fuera poco, coincidiendo con su llegada a Barcelona, Navarro se incardina plenamente en la eclosión del proyecto pedagógico y personal de Francisco Ferrer Guardia a través de la Escuela Moderna, fundada en 1901, acerca de cuyo alcance y trascendencia, a pesar de la forzosa brevedad de su recorrido, no parece necesario insistir. La presencia de ambos en el Congreso Universal del Libre Pensamiento de Roma (1904) no hace sino reforzar la coherencia ideológica de un proyecto de amplio espectro compartido con medios librepensadores no necesariamente libertarios, de signo preferentemente republicano y masón.

En tercer lugar, las circunstancias del exilio forzoso de Jesús Navarro a París le pusieron en contacto con los círculos anarquistas franceses de principios

⁵⁷ Informe del *Chef du Service des Reinseignements Généraux* de la Jefatura de Policía, 21 de junio de 1917 (APPP, B.a/1986).

de siglo y con la colonia española —e italiana— que se agitaba sin cesar y que planteó un atentado a la postre fallido contra el monarca español aprovechando su visita a la capital gala, sin duda uno de los hechos más resonantes de esos años de entre siglos. Ese atentado en el exterior podía haber tenido una enorme trascendencia porque, de haber alcanzado su objetivo y de acuerdo con el alcance con el que había sido concebido por sus instigadores, podía haber constituido la espoleta necesaria para un cambio de régimen político en el interior. Por otra parte, el seguimiento detallado de las andanzas de Navarro por París nos ha permitido de paso puntualizar su protagonismo y su estricta responsabilidad en el intento de regicidio, aportando algunas luces a un relevante episodio de autoría ciertamente confusa.

A partir de ese momento, el proyecto vital de Jesús Navarro se apartará de la trayectoria del movimiento anarquista, pero su recorrido cronológico le permitirá alcanzar todavía los efectos de la llegada masiva de los represaliados y fugitivos de la Semana Trágica barcelonesa de 1909, que no pudo menos que fortalecer y sacudir al exilio parisino. Es en ese preciso instante cuando se desvanece ante nuestros ojos la biografía de un hombre que, no sólo había dejado atrás sus actividades pedagógicas y periodísticas, sino que había tomado la decisión de abandonar su militancia activa y dedicar sus renovados afanes a una tranquila vida profesional como editor.

Mientras tanto, en el interior, el movimiento anarquista catalán habrá completado plenamente su transición y habrá optado definitivamente por un nuevo sindicalismo revolucionario de matriz francesa, que se expresará en la creación, primero, de Solidaridad Obrera (1907) y posteriormente de la Confederación Nacional del Trabajo (1911). Pero esto sería ya, como suele decirse, otra historia.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., *Història de la cultura catalana*, Barcelona, Edicions 62, 1995, VI.
- Alacant Obrer, *Diccionari*. 23 de septiembre de 2010. Disponible en <http://alacantobrer.wordpress.com/2010/09/23/m-z/> [consultado en 1 de mayo de 2012].
- Álvarez Junco, José, *El Emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*, Madrid, Alianza Editorial, 1990.
- Álvarez Junco, José, «Un anarquista español a comienzos del siglo XX: Pedro Vallina en París», *Historia Social*, 13, primavera-verano de 1992, 23-37.
- Álvarez Lázaro, Pedro, «La masonería librepensadora en la vida, la obra y el proceso de mitificación de Francisco Ferrer Guardia», *Actes de les Jornades sobre la Setmana Tràgica (1909)*, *Analecta Sacra Tarraconensia*, 82, 2009, 281-380.

- Antimilitarismo reivindicado por los firmantes*, Biblioteca de La Huelga General, 15. Barcelona, 1904.
- Avilés Farré, Juan, *Francisco Ferrer y Guardia. Pedagogo, anarquista y mártir*. Madrid, Marcial Pons Historia, 2006.
- Avilés Farré, Juan, «El atentado de la calle Rohan», en Juan Aviles y Ángel Herrerin (eds.) *El nacimiento del terrorismo en Occidente. Anarquía, nihilismo y violencia revolucionaria*, Madrid, Siglo XXI, 2008: 142-147.
- Buen del Cos, Odón de, *Mis memorias (Zuera, 1863-Toulouse, 1939)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (CSIC), 2003.
- Dalmau i Ribalta, Antoni, *El cas Rull. Viure del terror a la Ciutat de les Bombes (1901-1908)*, Barcelona, Columna, 2008.
- Dalmau i Ribalta, Antoni, «Samuel Torner, mestre racionalista i activista llibertari (1881-?)», *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 18, julio-diciembre 2011, 205-226.
- Fédération Internationale de la Libre Pensée, *Congrès de Rome, xx septembre 1904. Compte Rendu Officiel*. Société Coopérative «Volsksdrukkerij», Gand, 1905.
- Gabriel, Pere, «Militantes y activistas bajo control. Federales, socialistas y anarquistas españoles en París, 1868-1914», en Fernando Martínez López, Jordi Canal y Encarnación Lemus (eds.), *París, ciudad de acogida: el exilio español durante los siglos XIX y XX*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010: 159-182.
- García Sanz, Fernando, *Historia de las relaciones entre España e Italia. Imágenes, Comercio y Política Exterior (1890-1914)*, Madrid, CSIC, 1994.
- González Calleja, Eduardo, *La razón de la fuerza. Orden público, subversión y violencia política en la España de la Restauración (1875-1917)*, Madrid, CSIC, 1998.
- Herrerin, López, Ángel, *Anarquía, dinamita y revolución social. Violencia y represión en la España de entre siglos (1868-1909)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2011.
- Iglesias, Dalmacio, *Diario de las Sesiones de Cortes. Congreso de los Diputados*, 14 de julio de 1910, III.
- Leroy, Constant [José A. Sánchez González], *Los secretos del anarquismo*, México, Renacimiento, 1913.
- Molina Oliver, Vicenç, *De la raó pràctica. Les arrels històriques de l'Escola d'Empresariats de la Universitat de Barcelona*, Barcelona, EUEE, 2000.
- Olaya Morales, Francisco, *Historia del movimiento obrero español. 1900-1936*, Madrid, Confederación Sindical Solidaridad Obrera, 2006.
- Pallarès-Personat, Joan, *Odón de Buen, el mar i la llibertat*, Barcelona, Biblioteca Pública Arús, 2010, col. Papers de l'Arús, 5.
- Romero Maura, Joaquín, «Terrorism in Barcelona and Its Impact on Spanish Politics 1904-1909», *Past & Present*, 41, 1968, 130-183; versión castellana —muy leve-

- mente modificada— en *La romana del diablo. Ensayos sobre la violencia política en España*. Madrid, Marcial Pons, 2000.
- Sala Aniorte, Francisco, «El regicida frustrado. Un torrevejense atenta contra Alfonso XIII en País», *Vista Alegre*, Torrevieja, 5 de noviembre de 2011.
- Sánchez i Ferré, Pere, *La maçoneria en la societat catalana del segle xx (1900-1947)*, Barcelona, Edicions 62, 1993.
- Urales, Federico (Joan Montseny Carret), *Mi vida*, Barcelona, Publicaciones de la Revista Blanca, [1932].
- Vallina, Pedro, *Mis memorias*, Caracas y México, Tierra y Libertad, [1968-1971], 2 vols. (Madrid-Sevilla, Libre Pensamiento/Centro Andaluz del Libro, 2000).

Recibido: 19/09/2012

Aceptado: 30/04/2013